

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN CALLE RIQUELME ESQUINA CON CALLE SEGADO DEL OLMO DE MURCIA

FRANCISCO MUÑOZ LÓPEZ

Palabras clave: Excavación, restos islámicos, metalurgia, tiendas.

Resumen: En la zona donde se encuentra el solar hay restos medievales tan distintos como alfares, cementerios, baños, comercios y sobre todo, instalaciones artesanales de transformación y elaboración de metales. En este solar, han aparecido un grupo de edificios que forman dos habitaciones o crujías paralelas, una de ellas subdividida en estancias pequeñas e incomunicadas entre sí, y la otra, en el interior de la manzana, parecía haber sido un espacio diáfano. Tanto la organización espacial como los restos abundantes de escorias de hierro nos hacen pensar que nos encontramos ante tiendas de trabajo y venta de objetos metálicos.

Keywords: Excavation, Islamic remains, metallurgy, shops.

Summary: In the area where is the site there are medieval remains like pottery workshops, cemeteries, bathrooms, shops and mainly, handmade work areas for transformation and elaboration of metals. In this site, we discovered a group of buildings that form two parallel rooms, one of them subdivided in small stays and isolated to each other, and the other one, inside the square, seemed to have been an open area. Due to of the space organization and the abundant remains of slag's iron, we can say that are shops for works and sales of metallic objects.

INTRODUCCIÓN

La excavación arqueológica ha sido realizada por la empresa Derribos Paredes, SL bajo la dirección de Francisco Muñoz López, a instancias de la propiedad del solar, la “Sociedad Cooperativa de Viviendas Bourty”, y en base al proyecto redactado por el Servicio de Arqueología de la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Murcia.

El solar sobre el que se ha trabajado tiene una superficie de 203 m², teniendo el espacio en el que finalmente se ha trabajado aproximadamente 185 m². En una primera instancia, se realizó un rebaje con medios mecánicos de 0,50 m.

Las condiciones del solar: tamaño, estrechez de las calles colindantes y abundante tráfico rodado de la zona, aconsejaron la división del área de excavación en dos mitades, los sectores A y B, situados en las partes este y oeste, respectivamente.

INTRODUCCIÓN ARQUEOLÓGICA

El barrio de San Nicolás ha sido, desde el comienzo de las excavaciones arqueológicas en la ciudad de Murcia, una zona de vital importancia en la investigación gracias a la riqueza y singularidad de los hallazgos. En el entorno más inmediato de nuestro solar se han documentado restos de talleres alfareros (NAVARRO, 1990; MUÑOZ, 1993), cementerios (NAVARRO, 1986), baños (NAVARRO y ROBLES, 1993), casas

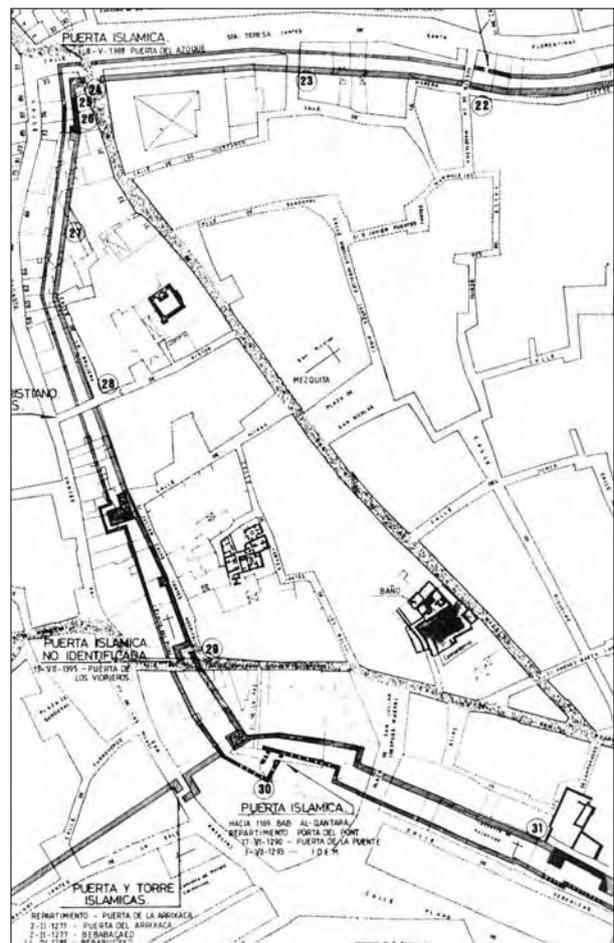


Figura 1. Fragmento del plano de Murcia en el siglo XIII, según Julio Navarro Palazón.

(NAVARRO, 1991) y, de especial interés para nosotros, posibles instalaciones artesanales relacionadas con la transformación y manipulación de metales. Éste es el caso de dos solares que se encuentran entre las calles de San Nicolás y Riquelme (Fig. 1).

En la primera de las excavaciones, realizada entre el nº 6 de San Nicolás y la calle Riquelme (GALLEGO, 1993), aparecieron restos muebles e inmuebles de gran similitud con los hallazgos de nuestro solar: pequeños espacios en edificios no dedicados a viviendas, muros de base de mampostería y alzado de tierra, suelo de tejas recortadas, piezas de escoria de hierro, barras de ahornar y, muy especialmente, cuernos de cabra.

La otra intervención arqueológica se realizó en el nº 12 de la calle de San Nicolás (RAMÍREZ y MARTÍNEZ, 1996), la cual permanece en estos momentos inédita. En ella se pudo documentar un taller dedicado a la metalurgia, donde se localizó un pequeño horno de herrero y abundantes restos de escoria de hierro y cuernos de cabra. Con un adarve por medio parece que hubo alguna tienda que daría a lo que es hoy la calle de San Nicolás.

En resumen, en ambas intervenciones encontramos algunos elementos comunes: organización de los edificios distinta a la de las casas, escorias de hierro, cuernos de cabra en abundancia, además de un pequeño horno en una de ellas.

PROCESO DE EXCAVACIÓN

Tras el inicial rebaje por medio de una pala excavadora de los primeros 50 cm de tierra, pudimos comprobar que una potente escombrera se extendía por todo el solar, a la vez que profundizaba en algunas zonas hasta niveles plenamente medievales. En este punto se mezclaba con otra gran escombrera, esta vez, con materiales islámicos en su mayoría que, igualmente, llegaba hasta alcanzar en buena parte del solar los 3 m por debajo del nivel actual de calle, habiendo provocado, por tanto, la desaparición total de suelos y de buena parte de los muros de los edificios que aquí se levantaron en época musulmana.

Estas circunstancias han provocado que algunas de las estructuras localizadas se encontraran aisladas hasta el punto de no haber podido ser relacionadas de forma material con el contexto general de los restos de edificación aparecidos en el solar. Éste es el caso de una estructura de edificación, probablemente un sótano, que se encontró en la esquina sureste, sin relación físi-

ca con ningún otro elemento constructivo. No obstante, teniendo en cuenta la cota máxima conservada de su cubierta, creemos que debió de pertenecer al último edificio que hubo en el solar. La obra es de ladrillo, de planta cuadrangular y con una cubierta cimbrada de ladrillos. En su cara norte presentaba una abertura que parece ejercer la función de desagüe (Láms. 1 y 2).

Edificio 1

Es el único de los edificios conservados parcialmente en el solar que ha presentado niveles de pavimentación. En el sector A, no hemos encontrado ningún resto que se pudiera relacionar con este edificio.



Lámina 1.



Lámina 2.

En el sector B, en cambio, localizamos varias estancias organizadas separadas por un muro longitudinal nort-sur, realizado en obra de ladrillo (Láms. 3 y 4).



Lámina 3.

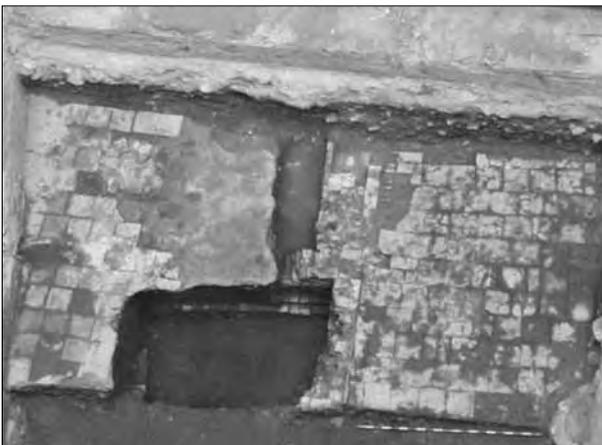


Lámina 4.

En el cuadrante noroeste del sector había una habitación con suelo de losas de cerámica, de formato cuadrado, el cual presentaba alguna reforma.

Frente a ella, y al otro lado del muro longitudinal, se encontraba otra estancia con un suelo de similares características, aunque de losas levemente menores, y a una cota 30 cm más abajo. Entre ambas se producía una discontinuidad en la obra del muro que parece indicar la existencia de un vano que las comunicara. En la otra mitad del sector sólo encontramos restos de una obra formada por piedra caliza verde, acotada por muros de ladrillo, situada junto al muro longitudinal (Lám. 5 y Fig. 2).

Edificio 2

Como decíamos con anterioridad, una gran escombrera se extendía sobre la mayor parte del solar, excepto bajo los dos pavimentos de ladrillo, donde unos niveles de tierra marrón oscuro con algo de ceniza cubría restos de diversos muros de obra de ladrillo. Los fragmentos cerámicos de estos estratos son, en su gran mayoría, de filiación musulmana, aunque se encontraron algunas piezas datables en los siglos XVI-XVII, como un cuenco con asas de orejetas de taller murciano. Estos datos nos estarían marcando el abandono de edificios al final del periodo musulmán y reconstrucción del solar varios siglos después (Láms. 6 y 7).

Este nuevo edificio lo consideramos de filiación islámica. De él no se encontraron restos de pavimentación alguna, habiendo sido destruidos sus suelos por una escom-



Lámina 5.

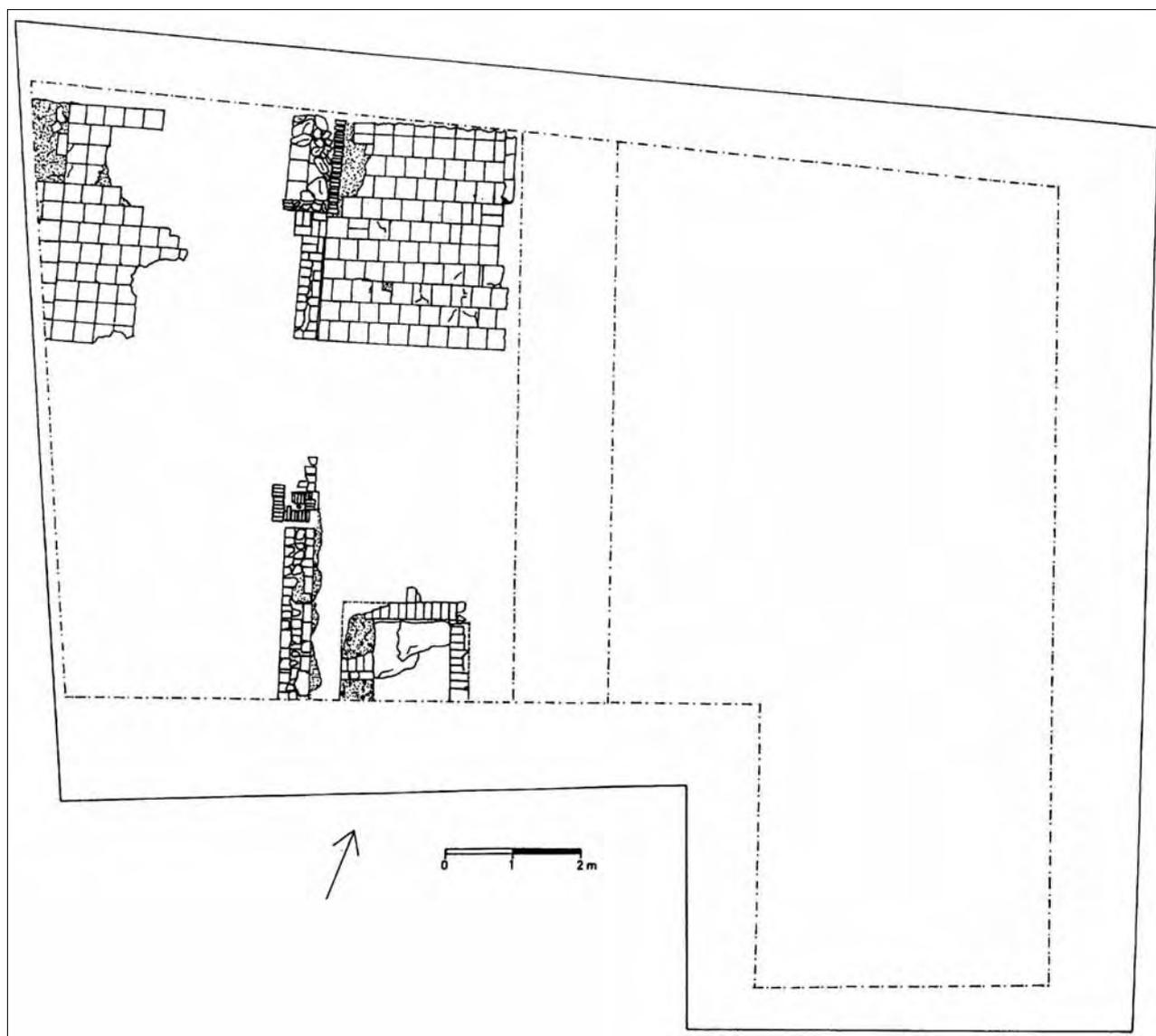


Figura 2.

brera. El edificio, al igual que el anterior, tiene sus muros alineados con el desarrollo de las actuales calles colindantes, al contrario de lo que ocurre con el edificio inmediatamente anterior, el nº 3, como veremos posteriormente. Esto nos hace pensar que, en la época de la construcción de este edificio nº 2, se realiza una reforma urbanística relevante, por lo menos, en parte de la manzana.

La ausencia casi total de pavimentos, así como la escasa conservación de muros no nos permite emitir un juicio certero sobre la organización del edificio ni sobre su función. No obstante, descartamos totalmente el

que pudiera ser una vivienda, ya que la distribución de los muros no evidencia en ningún momento la clásica distribución residencial de crujías en torno a un patio central (Láms. 8 y 9).

Por el contrario, debemos destacar la aparición constante de elementos que apuntan a que su uso hubiera sido artesanal, concretamente destinado a la fabricación y transformación de metales, como así lo apuntan los abundantes restos de escoria de hierro, crisoles, formas de cangilón con restos de metal adheridos y cuernos de cabra.



Lámina 6.



Lámina 8.



Lámina 7.



Lámina 9.



Lámina 10.

La presencia de una fragua estaría de acuerdo con los hallazgos de otros talleres de metal encontrados a escasos metros de nuestro solar, tanto en la calle Riquelme como en la de San Nicolás, tal como veíamos en la introducción arqueológica (Lám. 10 -Sector B- y Lám. 11).

La planta del edificio deja entrever estancias cuadrangulares de superficie no muy amplia. Destaca, en el centro del solar, una atarjea (de ladrillo con cubierta de lajas de pizarra) que atraviesa el espacio central de sur a



Lámina 11.



Lámina 12.

norte en dirección a la actual calle de Segado del Olmo. El único resto de pavimento ha sido una alineación de ladrillos en sardinel que parecen formar parte de un umbral y que estaría marcando el nivel de ocupación del edificio.

En cuanto a las técnicas constructivas, los muros están realizados en ladrillo unidos con una firme masa de tierra mezclada con cal, la cual ha resultado muy dura a la hora de desmontarla (Lám. 12 y Fig. 3).

Edificio 3

El edificio o conjunto de edificios más antiguos fueron construidos en niveles de aportes fluviales que se han conservado a salvo de las escombreras que habían destruidos los niveles superiores. Sin embargo, en este caso como en los otros, dichas escombreras también llegaron a destruir los niveles de suelo, por lo que únicamente hemos podido encontrar los restos de las cimentaciones.

Como adelantábamos más arriba, lo que denominamos genéricamente *edificio 3*, presentaba una alineación algo virada con respecto al desarrollo de las calles actuales. En este caso, los muros longitudinales o de crujía presentan una orientación más ajustada que los anteriores al eje este-oeste (Lám. 13).

Al igual que en los edificios que se construyeron con posterioridad, la ausencia total de pavimentos supone un importante *handicap* a la hora de emitir una valoración sobre la organización y uso del edificio n° 3. Tal como sucedió con el n° 2, descartamos igualmente la presencia de viviendas (Lám. 14).



Lámina 13.



Lámina 14.

En este caso, podemos distinguir una construcción a base de dos crujías paralelas con orientación este-oeste. La más septentrional aparecía subdividida en estancias incomunicadas entre ellas, habiéndose documentado hasta un total

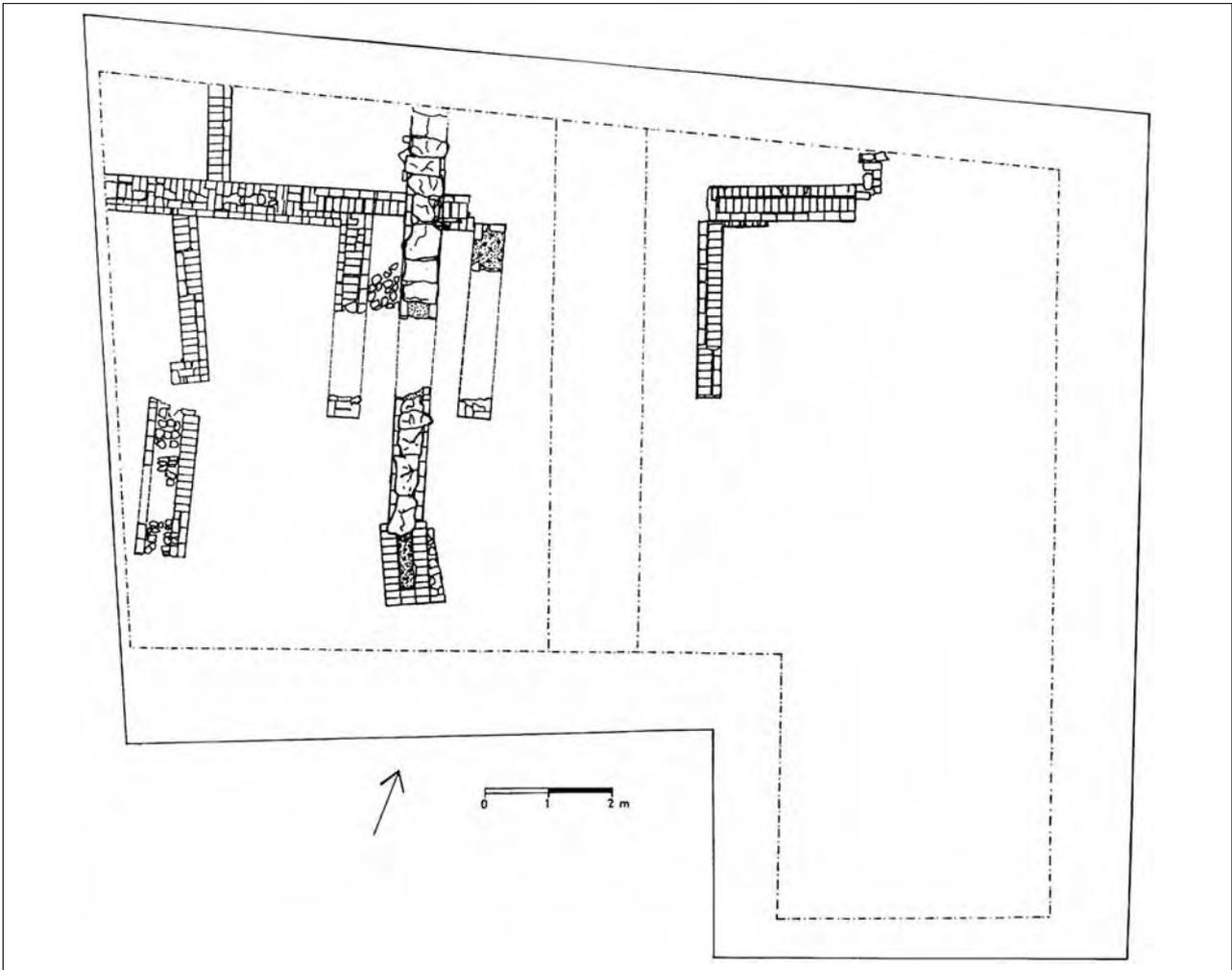


Figura 3.



Lámina 15.



Lámina 16.



Lámina 17.



Lámina 18.



Lámina 19.



Lámina 20.

de seis. De la otra crujía no podemos establecer subdivisión alguna (Láms. 15, 16, 17 -sector B-, 18 -sector A-y 19).

El denominador común de este edificio parece ser el muro longitudinal que divide ambas crujías, ya que resulta la única estructura homogénea en todo su desarrollo, construida en cimienta de tierra con alguna alineación de piedras y un alzado de tierra, que en alguna reforma presenta obra de ladrillo trabado con yeso, mampuesto de pequeñas piedras y adobes.

El muro de la fachada norte presenta dos tipos básicos de obra: la situada más al este es de encofrado de mortero de cal, posteriormente reconstruida con ladrillos. El resto, presenta una mampostería fundacional de dos hiladas de piedras, tanto de caliza como de arenisca. Todos los muros transversales que conforman las estancias arrancan con una hilada de mampostería similar a la anterior.



Lámina 21.

El muro sur de la crujía meridional apenas conservó dos fragmentos de lo que parece ser un muro de mampostería, con piedras encaradas y trabadas con mortero de cal y, posteriormente reconstruidos con ladrillo (Lám. 20 -perfil este- y Lám. 21 -perfil oeste-).

Entre los elementos constructivos cabe destacar algunas peculiaridades:

La presencia de dos pilares o muros de obra de encofrado de cal, que no pudimos documentar en su totalidad por introducirse bajo la medianera del edificio situado al este, y que estaban alineados a su vez con el muro de cierre meridional. Estos muros o pilares fueron posteriormente reconstruidos como pilares de ladrillo, a la vez que realizado un tercero, lo que nos inclina a considerar que también lo eran anteriormente (Láms. 22, 23 y 24).



Lámina 22.



Lámina 23.

Apareció de forma aislada un muro realizado con dos hiladas de adobes con el interior relleno de tierra (Lám. 25).

El muro más occidental de los excavados y el único que vertebraba las dos crujías de norte a sur, presentó una serie de obras donde se pueden apreciar las constantes reformas que sufrieron los muros del edificio.

En lo que se refiere a la organización y función resulta bastante complicado adelantar una hipótesis, sobre todo, por la dificultad para situar vanos de comunicación entre las crujías, entre las estancias y entre éstas y el exterior. No obstante, la estructuración espacial nos sugiere que nos encontramos con una alineación de tiendas que darían a una calle, la antecesora de la actual calle de Segado del Olmo. En cuanto a la que sería crujía interior, resulta prácticamente imposible establecer si estaba comunicada con las tiendas o, por el contrario, formaba parte de una propiedad totalmente distinta y de uso desconocido para nosotros.



Lámina 24.



Lámina 25.

Bajo los cimientos del edificio 3 había delgadas capas de limos alternándose con otras de cenizas, en un espacio claramente periurbano, es decir, con señales evidentes de una ocupación humana, aunque a merced de las permanentes inundaciones del río Blanco (Láms. 26 y 27 y Figs. 4 y 5).



Lámina 26.



Lámina 27.

CRONOLOGÍA Y CONCLUSIONES

Tal como comentábamos con anterioridad, la gran destrucción de unidades estratigráficas ocasionadas por escombreras modernas e, incluso, medievales, a la vez que ausencia de suelos que sellaran debidamente, ha determinado que tengamos una enorme dificultad a la hora de poder utilizar con ciertas garantías la información procedente de los restos cerámicos recuperados durante el trabajo de campo.

Entre los escasos niveles que se salvaron de la destrucción de las escombreras tenemos los más profundos, aquéllos en los que fueron excavados los cimientos del edificio nº 3, más concretamente las unidades 30, 31, 69, 70 y 71. A continuación, ofreceremos los datos más relevantes que se han podido extraer de su inventario:

- Entre la vajilla fina de mesa encontramos la técnica decorativa de la “cuerda seca” parcial.
- Jofainas de perfil ondulado suave, con pie de disco de altura media.
- La cerámica de cocina es de factura tosca, sin vidriar, de formas cilíndricas.
- Hay un fragmento de candil de disco.
- Además, es importante destacar la presencia de moldes de escoria de hierro.

De forma individual debe de ser analizada la unidad nº 63, ya que es un estrato en el que se mezclan parte de una escombrera del siglo XIII con capas de limos con materiales cerámicos mucho más antiguos, en una cota similar a la de los niveles de fundación de los muros del edificio 3. Entre las piezas inventariadas destacan una cazuela con perfil quebrado, prácticamente carenada, jarras de “cuerda seca” parcial y, sobre todo, un fragmento de atañor decorado en verde-manganeso, sobre cubierta blanca, con una banda central con motivo epigráfico, y de pie anular muy poco desarrollado, en concordancia con los tipos clásicos producidos en Medina Azahara.

Por tanto, podríamos situar el inicio de la ocupación urbana en este solar en pleno siglo XI, aunque sin olvidar piezas que podrían llevarnos a la segunda mitad del siglo X.

En cuanto al edificio nº 2, podemos hacer una aproximación cronológica atendiendo al uso masivo del ladrillo como material constructivo, hecho que ha sido documentado, frecuentemente, en la ciudad de Murcia en la transición entre los siglos XII y XIII.

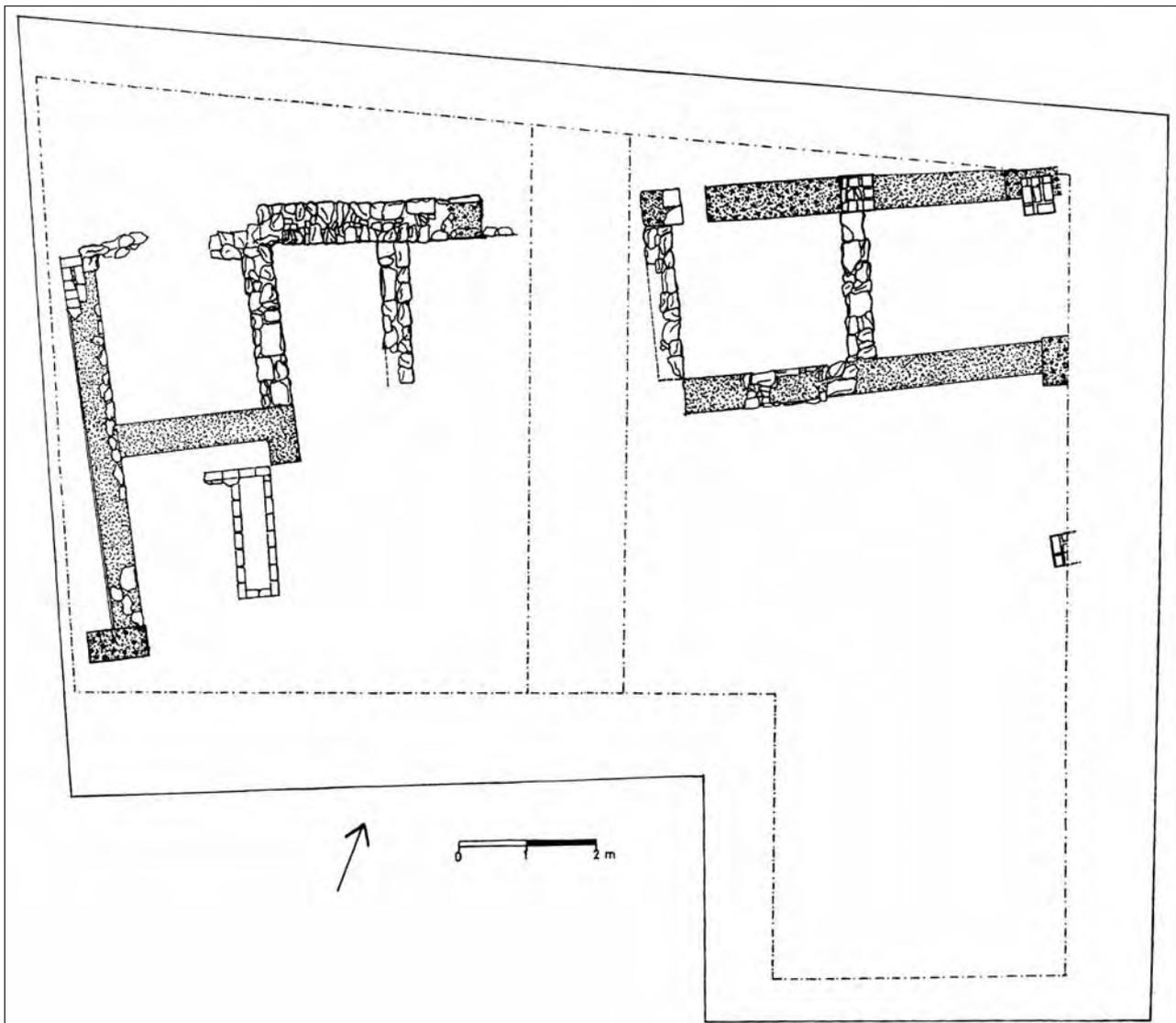


Figura 4.

Los otros dos estratos que nos merecen garantías son los encontrados bajo los dos suelos de ladrillo del edificio nº 1. Son niveles generados tras el abandono de la ciudad por parte de los moradores musulmanes, con unas piezas claramente pertenecientes a un horizonte como el determinado en el pozo de la Casa de San Nicolás, en el tercer cuarto del siglo XIII. A su vez, tenemos dos piezas de filiación cristiana, especialmente interesante una de ellas: un cuenco de pasta morada y cubierta grisácea, con asas de orejeta lobuladas y fondo cóncavo, de taller autóctono. Esta pieza nos sitúa en el momento en que esta parcela vuelve a ser recons-

truida, al cabo de un largo periodo de abandono, entre los siglos XVI y XVII. Además, hemos de destacar la presencia de abundantes restos de elementos relacionados con actividad artesanal, concretamente, con la metalúrgica: moldes de escoria de hierro, crisoles, astas de cabra, barras de ahornar, de lo que se deduce que en pleno siglo XIII este barrio mantenía la citada actividad productiva.

En lo referente a la función de los edificios, podemos concluir, sin duda, que en época islámica en esta parcela urbana no se construyeron casas. El edificio nº 1 parece haber tenido una crujía destinada a tiendas y otra

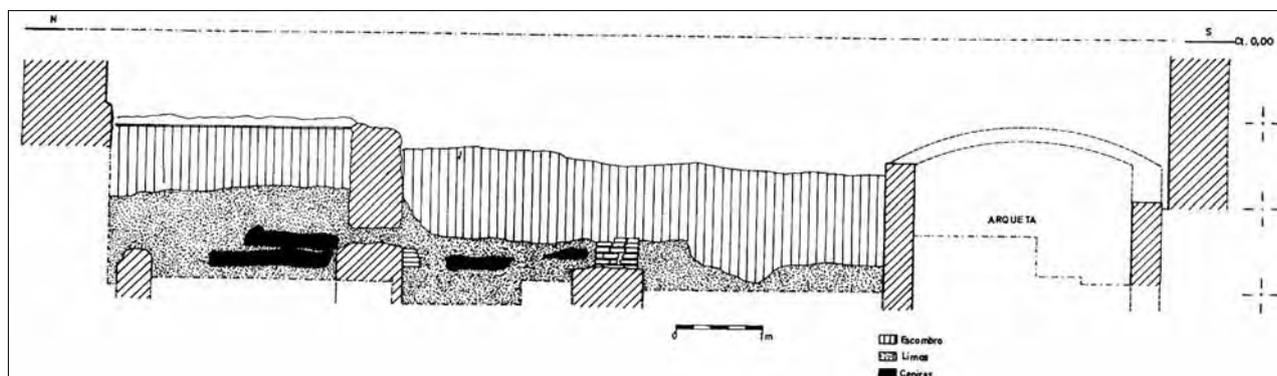


Figura 5.

interior con un probable uso artesanal. El edificio nº 2 es todavía más claro como exponente de lugar artesanal, de una fragua, donde con frecuencia encontrábamos tierra mezclada con restos de óxidos de hierro. Por su parte, el edificio nº 3 sí presenta elementos comunes al uso residencial.

BIBLIOGRAFÍA

ACIEN ALMANSA, M. (1986): "Cerámica a torno lento en Bezmiliana. Cronología, tipos y difusión". *I Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. IV. Huesca, pp. 243-267.

ACIEN ALMANSA, M. (1990): "Hornos alfareros de época califal en el yacimiento de Bezmiliana". *Fours de potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée occidentale*, Casa de Velázquez, Série Archéologie XIII. Madrid, pp. 13-28.

ACIEN ALMANSA, M.; CASTILLO GALDEANO, F. y MARTÍNEZ MADRID, R. (1990): "Excavación de un barrio artesanal de Bayyana (Pechina, Almería)". *Archéologie Islamique 1*, pp. 147-168.

VV. AA., (1993): *Vivir en al-Andalus. Exposición de cerámica (s. IX-XV)*. Almería.

EPALZA, M. (1991): "Espacios y sus funciones en la ciudad árabe". *La ciudad islámica*. Zaragoza, pp. 9-32.

GALLEGO GALLARDO, J. (1993): "Memoria de las excavaciones de urgencia realizadas en c/ San Nicolás 6-Riquelme (Murcia)". *Memorias de Arqueología 4*. Consejería de Cultura. Murcia, pp. 351-380.

GARCÍA GÓMEZ, E. y LEVI-PROVENCAL, E. (1948): *Sevilla a comienzos del siglo XIII El tratado de Ibn Abdun*. Moneda y Crédito. Madrid. Ed. Sevilla, 1981.

GASPAR REMIRO, M. (1905): *Murcia Musulmana*. Zaragoza.

GUICHARD, P. (1990): "La cerámica con decoración verde y manganeso", en Lerma y otros: *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia*. Ayuntamiento de Valencia, pp. 69-95.

GUTIÉRREZ LLORET, S. (1988): *Cerámica común paleoandalusí del Sur de Alicante (siglos VII-X)*. Alicante.

GUTIÉRREZ LLORET, S. (1993): "La cerámica paleoandalusí del sureste peninsular (Tudmir): producción y distribución (siglos V al X)". *La cerámica altomedieval en el sur de al-Andalus*. Universidad de Granada, pp. 37-66.

MATILLA SÉIQUER, G. (1992): *Alfarería Popular en la antigua Arrixaca de Murcia. Los hallazgos de la Plaza de S. Agustín (s. XV-XVII)*. Museo de Murcia.

MUÑOZ LÓPEZ, F. (1993): "Nuevos datos sobre urbanismo y alfarería medieval en Murcia". *Verdolay*, nº 4. Museo de Murcia, pp. 175-184.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): *La cerámica islámica en Murcia*. Catálogo. Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): "El cementerio islámico de San Nicolás". *I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Tomo IV. Zaragoza, pp. 7-37.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1990): "Los materiales islámicos del alfar antiguo de San Nicolás de Murcia". *Fours de potiers et "testares" médiévaux en méditerranée occidentale*. Casa de Velázquez, Serie Archéologie XIII, Madrid, pp. 29-43.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1991): *Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (s. XIII)*. Ayto. de Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1993): "Murcia en el siglo XIII", plano editado en García Antón, *Las murallas medievales de Murcia*. Universidad de Murcia.

NAVARRO, J. y JIMÉNEZ, P. (1994): "Una nueva propuesta de investigación y gestión de yacimientos urbanos: la ciudad de Murcia", *III Seminario de Hª Medieval. Paisajes rurales y paisajes urbanos: métodos de análisis en Hª Medieval*. Zaragoza, pp. 157-203.

NAVARRO, J. y JIMÉNEZ, P. (1997): *Platería 14. Sobre cuatro casas andalusíes y su evolución*. Serie excavaciones arqueológicas en la ciudad de Murcia. Murcia.

NAVARRO, J. y ROBLES, A. (1993): "El baño árabe de San Nicolás de Murcia". *Memorias de Arqueología 4*. Consejería de Cultura. Murcia, pp. 329-339.

RAMÍREZ, J. A. y MARTÍNEZ, J. A. (1996): "Murcia: una ciudad el siglo XI". *Verdolay 3*. Museo de Murcia, pp. 57-76.

ROSSELLÓ, V. M. y CANO, G. M. (1975): *Evolución urbana de Murcia*. Murcia.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1973): "Cerámica califal descubierta a Mayorca". *Mallorca Musulmana (Estudis d'arqueologia)*. Mayorca, pp. 173-182.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1987): "Algunas observaciones sobre la decoración cerámica en verde y manganeso". *Cuadernos de Madinat al-Zahra*, vol. 1. Córdoba, pp. 125-137.

ROSSELLÓ, G.; CAMP, J. y CANTARELLAS, C. (1971): "Candiles musulmanes hallados en Mallorca". *Mayurca V*. pp. 134-161.

VALDÉS FERNÁNDEZ, F. (1985): "Los candiles islámicos del Museo de Badajoz". *Estudios de Arqueología extremeña*. Badajoz, pp. 175-184.

VALLVE BERMEJO, J. (1979-80): "El reino de Murcia en la época musulmana". *Revista del Instituto Egipcio de Estudios islámicos de Madrid*, vol. XX. Madrid.

ZOZAYA, J. (1980): "Aperçu général sur la céramique espagnole". *I.C.I.C.M.M.O.* París, pp. 265-296.

NOTAS:

¹ El contenido del presente artículo es el documento entregado por el autor al término de los trabajos de excavación. Está depositado en las oficinas de la Dirección General de Cultura con el número de expediente del Servicio de Patrimonio Histórico 002/99. Ante la ausencia de otro documento actualizado la coordinación editorial ha procedido al escaneado de los textos e ilustraciones para su publicación.